

LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA
Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet www.lahojavolandera.com.mx

NO. 309

LEEDORES Y LECTORES

Pedro Salinas

1892 – 1951

*Pedro Salinas Serrano (nació en Madrid, España, el 27 de noviembre; murió en Boston, Estados Unidos, el 4 de diciembre) fue poeta, dramaturgo, novelista y crítico literario. Cursó las carreras de derecho y de filosofía y letras. Fundó la Universidad de Santander y enseñó literatura en las universidades de Sevilla, Cambridge, Boston y Puerto Rico, entre otras. Formó parte de la llamada Generación del 27, a la que pertenecieron, también, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso. **La voz a ti debida** (1933) y **Razón de amor** (1936) recogen parte de su producción poética; en **Desnudo impecable** (1951) aparecen algunos de sus relatos; en **La literatura española del siglo XX** (1941) se hallan estudios sobre poetas españoles. El texto que aquí se reproduce forma parte de su libro **El defensor** (1948).*

La galería de leedores es copiosa. El estudiante que se desoja en vísperas de examen sobre el libro de texto; el profesor que trasnocha entre tratados, acopiando datos para su lección; la matrona que, parada junto al fogón, recita en voz alta las instrucciones coquinarias que conducen al suculento plato; el funcionario en retiro que demanda a las páginas del libro la mejor manera de invertir sus ahorros; o la dama, muy cursada ya en los treinta, que se retira al secreto de su tocador y corre renglón tras renglón en procura de experimentados avisos que la de-

vuelvan sus gracias fugitivas; todos ellos –y mil más no pasan de leedores.

Leedor, también, el que emplea su tiempo en los diarios. Coinciden en eso el escandinavo y el chino. El uno, George Brandes, asevera que de cien personas que saben leer, noventa no suelen leer más que diarios, lo cual exige escaso esfuerzo. Y el otro, americanizado de la China, Lin Yu Tang, dice: “Yo no llamo lectura, en absoluto, a la enorme cantidad de tiempo que se gasta en leer periódicos.” En la escala de los que recorren con los ojos un papel impreso, el personaje inferior es uno, regalo de nuestros días a la infinita variedad de lo humano, el leedor, o “el vista” de *muñequitos*. Inmerso, complacido hasta el arrobamiento, en las delicias de recorrer cuadro por cuadro, escena por escena, sin perderse una, los trabajos de Maggie o las hazañas de Superhombre, sus ojos avanzan por un medio mixto, parte imágenes mal trazadas, pintarrajeadas de colores groseros, parte palabras; éstas, no muchas, van encerradas en unos globitos que les salen a los personajes de la boca, y por su vacuidad sirven de adecuado sustituto al aire vano que contienen los globos de veras. El veedor o el leedor de semejante cosa recuerdan al anfibio, que entra y sale de lo leído, insignificante, a lo visto, vulgarísimo, sin saber nunca a derechas por dónde se anda. ¿Mira, lee, promiscúa? Pero atrevido sería decir de estos ciudadanos, doblados, regocijados, sobre el papel, que están leyendo. Ni siquiera rozan por lo bajo los cielos y lecturas a donde se transporta el lector de verdad, ya que las actividades superiores del alma no asisten, están de sobra, en esta jenízara operación visual. Comparo al aficionado a los *muñequitos* al denodado masticante de chicle, por cuanto ambos no ahorran esfuerzo ni tiempo en sendas operaciones que parecen las dos dirigidas al noble menester de la nutrición, ya

H

Agosto 10 de 2010

Academia de Humanidades FES-Acatlán

corporal, ya del espíritu; cuando en realidad nada de provecho para al estómago del uno ni a la cabeza del otro, y los dos se hermanan en su posible comparanza con el desdichado animal que voltea y voltea la noria, sin que le importe que el pozo esté seco.

Frente a estas legiones, en escasa minoría, los lectores. Se define el lector simplicísimamente; el que lee por leer, por el puro gusto de leer, por amor invencible al libro, por ganas de

estarse con él horas y horas, lo mismo que se quedaría con la amada; por recreo de pasarse las tardes sintiendo correr, acompasados, los versos del libro, las ondas del río en cuya margen se recuesta. Ningún ánimo, en él, de sacar de lo que está leyendo ganancia material, ascensos, dineros, noticias concretas que le aúpen en la social escala, nada que esté más allá del libro mismo y de su mundo.

Fuente: Pedro Salinas, "Leedores y lectores" en *Textos de literatura, historia y educación*, antología en preparación por Sergio Montes García.

PROFESOR, consulta la HV en Internet. En este número:

De los profesores: **"Identificación de los fundamentos filosóficos en los principios del sistema de María Montessori"** por Sara Luz Alvarado.

De los estudiantes: **"Los métodos activos"** por Diana Carmona Baca, Norma Gabriela Martínez Reyes, Elizabeth Portillo Juárez y Alix Zurisadai Ruiz Celis.

De la HV: **"Los oficios"** por Tomás Moro.

UNIVERSITARIO:

Si deseas saber un poco más sobre las ideas que sobre la cuestión educativa se han ocupado personajes como R. Tagore, Gabriela Mistral, S. Freud, Gramsci, Darwin, Machado, García Márquez, Sagan, McLuhan, Weber, Foucault, Bertrand Russell, Antonieta Rivas Mercado, Borges, Flores Magón, José Gaos, Krishnamurti, Vargas Llosa, Bakunin y otros, te sugerimos adquirir la antología

DE EDUCACIÓN Y OTROS TEMAS

por Sergio Montes García

Solicítalo en la librería de FES-Acatlán